

VI. EL ENTE EN CUANTO ENTE, OBJETO DE LA METAFISICA

1. El objeto de la metafísica

Aristóteles indica el objeto de la metafísica al comienzo del libro IV, en un conocido paso: "Hay una ciencia que contempla el ente en cuanto ente (τὸ ὄν ἡσθ) y lo que le corresponde como tal"¹.

Por referirse al ente, la metafísica aparece como verdadera ontología. Pero ¿qué significa la expresión "ente en cuanto ente"? La interpretación de la misma no es uniforme. Depende no sólo de la interpretación de la metafísica aristotélica como se encuentra en la actualidad, sino también de la evolución del pensamiento aristotélico. Se han dado varias interpretaciones en este sentido: Jäger, Nuyens, Oggioni, Mansion explican de diferentes maneras la cronología de los libros de la metafísica. Pero éstas y otras interpretaciones no parecen lo suficientemente convincentes para evitar que la discusión siga abierta²

En los pasos fundamentales en los que Aristóteles indica este objeto de la metafísica, la expresión presenta a primera vista dos significados. "Ente en cuanto ente" significa, en primer lugar, todos los entes en cuanto tales. Aristóteles contrapone aquí la metafísica a las ciencias particulares: "Ninguna de las otras especula en general acerca del ente en cuanto ente, sino que habiendo separado alguna parte de él, considera los accidentes de éste". Así sucede con las matemáticas, que estudian las cosas cuantas; ninguna de ellas los considera en cuanto entes³. Las ciencias circunscriben algún ente y algún género⁴. La ciencia del filósofo trata del ente de una manera general y no parcial⁵

Pero la metafísica trata de los entes en la medida en que los sujetos son entes y no en cuanto que son alguna otra cosa. Ente en cuanto ente tendría, pues, un significado universal y, por otra parte, un significado restrictivo: Comprende todas las cosas "en cuanto entes".

En otros lugares de la metafísica la expresión parece indicar sólo una parte de los entes: Los entes separados e inmóviles. En el libro VI Aristóteles habla de las ciencias especulativas: La física, la matemática y la ciencia primera. La física tiene por objeto los entes

¹ Met. IV,1,1003 a 21

² Cf. W. JÄGER, *Aristoteles*; id., *Entwicklungsgeschichte der Metaphysik des Aristoteles*; A. MANSION, *L'objet de la science philosophique suprême d'après Aristote Métaphysique E 1*. En *Mélanges de philosophie grecque offerts à Mgr. Diés*, 1956, pp. 151-168; W. THEILER, *Die Entstehung der Metaphysik des Aristoteles*; J. OWENS, *The Doctrine of being in the aristotelian Metaphysics*; G. VERBEKE, *La doctrine de l'être dans la métaphysique d'Aristote*; P. AUBENQUE, *El problema del ser en Aristóteles*.

³ Met. IV,1,1003 a 25; XI,4,1061 b 21-30

⁴ Met. VI,1,1025 b 8

⁵ Met. XI,3,1060 b 32; 1061 b 6

separados, pero no inmóviles; algunas ramas de la matemática, los entes inmóviles, pero no separados. "En cambio la ciencia primera versa sobre los entes separados e inmóviles". Y poco después añade Aristóteles que "si no hay ninguna otra substancia aparte de las constituidas por la naturaleza, la física será ciencia primera; pero si hay alguna substancia inmóvil, ésta - la teología - será anterior y filosofía primera, y universal precisamente por ser primera; y a ésta corresponderá considerar el ente en cuanto ente, su quiddidad y las cosas que le son inherentes en cuanto ente"⁶

Estos pasos complican el significado no sólo de la expresión "ente en cuanto ente", sino también el de "filosofía primera". Habría que aclarar la relación entre filosofía primera y la ciencia del ente en cuanto ente. Esto implicaría además tratar el tema de la evolución del pensamiento aristotélico, cuestión que no ha llegado a conclusiones uniformes. A. Mansion defiende la distinción entre filosofía primera y metafísica en un período del pensamiento aristotélico. La filosofía primera tuvo, según él, siempre por objeto las substancias inmóviles e inmateriales, mientras que la filosofía, o lo que luego se llamó metafísica, tuvo por objeto el ente en cuanto ente. Pero al fin la filosofía primera fue absorbida por la metafísica. El concepto de ente en cuanto ente pasó a comprender también los entes inmateriales⁷.

Según Mansion, el paso citado de *Metafísica VI,1* sobre la teología como ciencia primera, sería del Aristóteles maduro. Esta opinión no es compartida por L. Elders, el cual sostiene que en el capítulo hay numerosas referencias al platonismo, que indicarían una composición temprana del mismo. Una de ellas sería el admitir una ciencia que considera todas las especies de entes. Partiendo de aquí, Elders cree que en *Met. IV,1-2* Aristóteles admite aún la univocidad del ser y la división de éste en especies, precisamente por influjo platónico. De ahí parte para explicar el significado de la expresión "ente en cuanto ente". Platón y el joven Aristóteles entienden el cosmos como un conjunto orgánico. Por otra parte, en este contexto se habla de causas y principios. De ahí deduce el autor que "ente en cuanto ente" significa el ente en cuanto relacionado, el ente en su totalidad y sus causas y principios⁸

P. Aubenque se plantea también el problema. Los textos aristotélicos son, según él, poco claros. Aubenque no cree que Aristóteles subordine la teología a la ontología como ciencia del ente en general. La expresión "ente en cuanto ente" tiene valor general, pero se refiere al ente intramundano⁹

2. Multiplicidad del concepto de ente

Parece haber más motivos para admitir un significado general en la expresión. El término "ente" viene del participio griego *ὄν*, que tiene como tal un valor verbal-nominal, que participa de ambos. Ente significaría lo que es, lo que tiene ser. Pero esto se puede

⁶ Met. VI,1,1026 a 13-33

⁷ A.MANSION, *Philosophie première, philosophie seconde et métaphysique chez Aristote*.

⁸ L. ELDERS, *Aristote et l'objet de la métaphysique*, pp. 171-183

⁹ P. AUBENQUE, *El problema del ser en Aristóteles*, pp. 354-363

entender de dos maneras: Como existir y como tener un contenido. Que Aristóteles tenga presente esto, constaría por un paso de los *Analíticos*: "Cuando pregunto si es o no es un centauro o un dios, entiendo si es o no es simplemente ($\alpha\pi\lambda\omega\epsilon$), no si es blanco o de otro color"¹⁰

En segundo lugar, en el contexto en el que Aristóteles dice que hay una ciencia del ente en cuanto ente y lo que le corresponde de suyo, explica a continuación: "Unos... se dicen entes porque son substancias; otros, porque son afecciones de la substancia; otros porque son camino hacia la substancia, o porque generan o producen la substancia o las cosas dichas en orden a la substancia, o porque son negaciones de alguna de estas cosas o de la substancia"¹¹. El ente se predica de manera múltiple: De la substancia, de las afecciones y negaciones de la misma... También aquí se indica un significado general y múltiple.

Esto mismo se deduciría del contexto. En la exposición de esta doctrina del ente Aristóteles polemiza con otros autores: Parménides, megáricos, sofistas, Platón. Contra los sofistas, Aristóteles hace ver la necesidad de admitir o presuponer esencias. De otro modo sería imposible formular juicios, con los cuales expresamos nuestro conocimiento. Los nombres tienen un significado. "Si los nombres no significan nada, es imposible dialogar unos con otros y, en verdad, también consigo mismo"¹². Las palabras "hombre", "músico", "blanco" no tienen un significado idéntico. "Hombre" significa una esencia; mientras que las otras dos indican accidentes¹³. El estagirita acusa a los sofistas de destruir la substancia y la esencia. "Necesariamente han de decir que todas las cosas son accidentes"¹⁴. Ahora bien, quien hace esto es incapaz de razonar y de formular juicios, ya que en ellos está implícito y se manifiesta un conocimiento de esencias.

Pero por otro lado se da la dificultad de Parménides y de los megáricos: El ser es único y no se da paso entre el ser y el no-ser. También aquí, afirma Moreau, el monismo parmenídeo hace imposible el juicio de atribución y el juicio en general en el orden lógico. Y en el orden físico hace imposible el movimiento¹⁵.

Ni la solución de Parménides ni la de los sofistas le parecen aceptables a Aristóteles. No se puede negar ni la realidad de los accidentes ni la de la substancia. ¿Cómo combatir a los sofistas sin caer en el monismo eleata? Ya Platón intenta dar una respuesta a estos problemas mediante la teoría de la participación. Pero Aristóteles tampoco acepta la solución platónica, que introduce la idea del no-ser en el ser. Este no-ser no ha de entenderse de modo absoluto, sino como relación. Pero Aristóteles entiende que también la relación y lo desigual son "una naturaleza de los entes, lo mismo que la quiddidad y la cualidad"¹⁶. El ente se predica en muchos sentidos. No se puede entender como si fuese una esencia platónica

¹⁰ Anal. post. II,1,89 b 32

¹¹ Met. IV,1,1003 b 6

¹² Met. IV,4,1006 b 7

¹³ Met. IV,4,1006 b 13 - 1007 b 10

¹⁴ Met. IV,4,1007 a 20

¹⁵ J. MOREAU, *Aristóteles y su escuela*, pp. 69-70

¹⁶ Met. XIV,2,1089 b 7

predicada de sus inferiores, ni como un género, que se predicán de manera unívoca¹⁷.

En resumen: A Aristóteles no le satisface ni la solución de Parménides o los megáricos, ni la de los sofistas, ni la de Platón. Frente a ellas afirma una multiplicidad de predicación, que no puede reducirse ni a la substancia ni a los accidentes. Ente en cuanto ente designa lo que es, en cuanto que es. Con esto Aristóteles valora aspectos que quedan poco valorados en las filosofías contra las que polemiza. El ente no es sólo lo puramente inmóvil, ni pura perfección, ni pura esencia, sino que también lo accidental, lo relativo, lo contingente son entes. La substancia es el principal modo de predicación, pero no es el único. "Ente - dice Aristóteles - se dice en varios sentidos..; pues por una parte significa la quiddidad y algo determinado, y por otra la cualidad y la cantidad o cualquiera de los demás predicados de esta clase"¹⁸

Todos estos modos de ser son reales, aunque no sean idénticos. La realidad, el ente es todo esto. Dar una explicación del ente implica darla de todo ello.

En torno a la relación entre el ente y las categorías se han dado más discusiones. Aubenque insiste en que las categorías no son divisiones del ente, sino más bien modalidades según las cuales el ser significa el ente. No responden a la pregunta: ¿En cuántas partes se divide el ente?, sino a ésta otra: ¿Cómo significa el ser? Aubenque reconoce que los textos aristotélicos al respecto son poco claros; pero cree que es así. El ser se dispersa en las categorías, pero no se agota en ellas¹⁹

A esta opinión se ha opuesto J. Brunschwig, quien cree que según Aristóteles habría que admitir un número definido de categorías; esto sería necesario para la demostración y para la posibilidad de la ciencia²⁰.

En todo caso, la multiplicidad de significado es aceptada. F. Kaulbach afirma que ente-ser le pertenece a todo lo que es objeto de la expresión o del pensar. E. Berti habla de una irreducible multiplicidad del ser y añade que la metafísica aristotélica quiere salvaguardar precisamente esta multiplicidad y problematicidad. Y el mismo Brunschwig afirma que aunque haya un número limitado de categorías, su unidad de sentido es oscura²¹

Pero la complejidad del ente no termina aquí. En el cap. 7 del libro V de la *Metafísica*, Aristóteles afirma en un importante paso: "Se llama ente uno por accidente y otro por sí". Se trata de las categorías y Aristóteles menciona luego: quiddidad, cualidad, cantidad, relación, pasión, lugar, tiempo. "Además, ser y es significan que algo es verdadero, y no-ser, no verdadero, sino falso... Además, ser y ente significan unas veces lo dicho en potencia y otras en entelequia"²²

Heidegger insiste en este paso y en el olvido de esta multiplicidad (

¹⁷ Met. III,3,998 b 22

¹⁸ Met. VII,1,1028 a 10; cf. K. H. VOLKMANN-SCHLUCK, *Die Metaphysik des Aristoteles*, pp. 34-39

¹⁹ P. AUBENQUE, *El problema del ser en Aristóteles*, pp. 166-183

²⁰ J. BRUNSCHWIG, *Dialectique et ontologie*. En *Etudes aristoteliciennes*, pp. 210-213

²¹ F. KAULBACH, *Einführung in die Metaphysik*, Darmstadt 1979, p. 46; J. BRUNSCHWIG, *ibid.*, pp. 212-213

²² Met. V,7,1017 a 7 - b2; cf. VI,2,1026 a 33; IX,10,1051 a 34

πολ ἰακωε) a lo largo de la historia de la filosofía. Sucedió esto ya en la edad media y sobre todo en el siglo XIX por obra de Brentano, por centrarse la reflexión en la substancia²³. Este mismo autor hace notar que en el citado paso se habla de diferentes puntos de vista: Uno el accidente; otro lo verdadero y lo falso; además de éstos (παρὰ ταῦτα) las categorías; y aún además de éstos (ἐνὶ παρὰ ταῦτα) el ente en potencia y el ente en acto.

La última división en potencia y acto constituye un punto de vista diferente e importante, como pone de relieve el mismo Heidegger. Potencia y acto se dan en el contexto aristotélico del movimiento. El ente en potencia es un ente móvil y no en un estado definitivo, sino en un horizonte. No se trata aquí de una categoría más, sino de un estado, de fases sucesivas por las que va pasando el ente. En cada una de éstas se puede hablar de categorías y en cada una de éstas se puede hablar de potencia y de acto. La reflexión sobre esto nos llevaría necesariamente a la reflexión sobre ser y tiempo, como ha hecho ver Heidegger²⁴

La pregunta por el ente en cuanto ente resulta, según lo dicho, sumamente compleja. El ente se predica de la substancia y de los accidentes. También éstos son entes. Todos estos modos del ente no parecen agotarlo. Ente se dice además de lo verdadero y de lo falso, de lo en potencia y de lo en acto, teniendo en cuenta que esta última división se superpone a las anteriores. Una comprensión del ente en cuanto ente, o si se prefiere, una comprensión de la realidad, debería estar en grado de comprender todo esto; no sólo lo actual, sino también las potencialidades del ente. La concepción aristotélica de la realidad se muestra así de compleja. Se puede prever desde ahora que a Aristóteles no le van a bastar respuestas fáciles a esta pregunta.

3. Valor lógico y valor ontológico

Afirma Moreau que en los primeros libros de la *Metafísica* la reflexión sobre la lógica, emparentada con la dialéctica platónica del *Sofista*, es la que sirve de fundamento a la reflexión sobre el ente en cuanto ente. En otras palabras: El problema del ser se plantearía sobre todo a partir del lenguaje. Esto implicaría que Aristóteles admite que hay una razón colectiva de la humanidad que se eleva a la verdad; que no cree que la humanidad entera pueda equivocarse y persistir en el error; que confía en el sentido común, en la tradición, en la experiencia²⁵

También Aubenque afirma que en el lenguaje o en el conocimiento está implícita una ontología. Esto significaría que una explicación más completa de la doctrina aristotélica sobre el ente exigiría el examen de otros escritos de su obra, como las *Categorías*, los *Tópicos*, etc. Aquí nos limitamos a algunas nociones de la *Metafísica*. También afirma Aubenque que de la reflexión sobre las aporías de los megáricos, especialmente en relación con el juicio predicativo, nace la ontología aristotélica. Una misma cosa puede ser y no ser, ser una y múltiple, en sentidos diferentes²⁶

²³ M. HEIDEGGER, *Aristoteles, Metaphysik, q, 1-3*, p. 45

²⁴ M. HEIDEGGER, *Aristoteles, Metaphysik, q, 1-3*

²⁵ J. MOREAU, *Aristoteles y su escuela*, pp. 69-71. 80-81

²⁶ P. AUBENQUE, *ibid.*, pp. 131-139. 152-155

Pero esta relación entre lógica y ontología no debe inducir a pensar que la ontología queda reducida a la lógica o al plano del conocimiento. Aclarar esto implicaría entrar en la relación entre verdad lógica y verdad ontológica. Los intérpretes han advertido desde hace mucho tiempo que se dan dos puntos de vista en la concepción aristotélica de la verdad²⁷

Como ya hemos visto, en Aristóteles se encuentran textos como éstos: "Pues no están lo falso y lo verdadero en las cosas, sino en el pensamiento"²⁸. Y a continuación añade: "Y en relación con las cosas simples y con las quiddidades, ni en el pensamiento"²⁹. Pero parece que Aristóteles admite el valor ontológico de la verdad, según hemos visto al hablar de ésta. El mismo Aristóteles dice que "se ajusta a la verdad el que piensa que lo separado está separado y que lo junto está junto, y yerra aquel cuyo pensamiento está en contradicción con las cosas... Pues tú no eres blanco porque nosotros pensemos que verdaderamente eres blanco, sino que porque tú eres blanco, nosotros, los que lo afirmamos, nos ajustamos a la verdad"³⁰

Esto vale para las cosas o juicios en los que se da composición. Para aquellas en las que no se da composición, es diferente. "Lo verdadero y lo falso no será ya aquí como en las cosas de que hablábamos antes. Y así como lo verdadero no es lo mismo en estas cosas, así tampoco el ser. Aquí esto es lo verdadero o lo falso: alcanzarlo y decirlo es verdadero... e ignorarlo es no alcanzarlo"³¹

El hecho del lenguaje y su estructura implica un saber ontológico que plantea también problemas ontológicos. ¿De dónde procede dicho saber acerca del ente o del ser y de su multiplicidad de predicación? En un paso citado antes acerca de las cosas simples, en las que no se da composición, el saber estaba en "alcanzarlo o no alcanzarlo". Aubenque afirma que se trata de un saber antepredicativo, anterior al juicio. También aquí parece que vamos a parar a la intuición o *nous*, afirmados antes. Así lo ven Bonitz o Tricot³²

El ente en cuanto ente aparece sumamente complejo en Aristóteles. Son entes las substancias y lo son los accidentes. Estos son nueve, según Aristóteles; pero según Aubenque no agotan el ente. Eso quiere decir que aunque se conociesen los accidentes mencionados acerca del ente, no por eso se conocería el ente. Ente en cuanto ente indica también la substancia, en la cual se va a centrar la pregunta por el mismo; y ente son también los entes separados e inmóviles. Pero el ente es también considerado en el sentido de la potencia y del acto. Esta última división complica mucho más la pregunta por el ente, ya que para dar razón del mismo habría que darla no sólo de lo que es en acto, sino también de lo que es en potencia, de las potencialidades del ente. ¿Qué posibilidad queda de una ontología ante

²⁷ Cf. P. AUBENQUE, *ibid.*, pp. 159-166; K. H. VOLKMANN-SCHLUCK, *Die Metaphysik des Aristoteles*, pp. 259-287

²⁸ Met. VI,4,1027 b 25

²⁹ Met. VI,4,1027 b 27

³⁰ Met. IX,10,1051 a 34

³¹ Met. IX,10,1051 b 21; cf supra, el tema sobre la verdad.

³² Cf. P. AUBENQUE, *ibid.*, p. 160; J. TRICOT, *Aristote, La métaphysique*, vol. 2, p. 524, nota

esta complejidad del ente? Parece ya bastante claro desde el comienzo que una ontología o tratado acerca del ente va a tener grandes limitaciones.

Según lo visto últimamente, esta doctrina sobre el ente no tiene sólo valor lógico, sino también valor ontológico. Esto significaría que la pregunta por la realidad es compleja porque la misma realidad lo es. Esto se irá poniendo más de relieve al tratar de modo más detallado acerca de la substancia y de los accidentes, acerca de las causas del ente, etc.